

CANTORALES DE LA ORDEN DE SAN JERÓNIMO EN LA CATEDRAL DE HUESCA. ESTUDIO INTERDISCIPLINAR

Carmen Morte García (Coord.), Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2017. 435 págs.
ISBN 978-84-8127-284-0

Este libro se inicia con un texto firmado por José María Nasarre López, "Cantorales: legado de fe y cultura" (pp. 7-9), en su condición de Delegado diocesano de Patrimonio Cultural y director del Museo Diocesano de Huesca; hace alusión a cómo esta obra ha de ponerse en relación, también, con la exposición de diecinueve de estos cantorales en el salón del Tanto Monta, en la catedral oscense, lo que llevó aparejada esta publicación coordinada por la Carmen Morte García, catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, quien, en unas páginas introductorias, tituladas "El color de la música" (pp. 11-14), incardina esta nueva obra en su propia investigación anterior; concretamente en el *Catálogo del Museo Episcopal y Capítular de Huesca* (1984)¹, acometido en compañía con María del Carmen Lacarra Ducay, catedrática de Historia del Arte, con quien volvería a colaborar en la obra coordinada por esta profesora denominada *La miniatura y el grabado de la Baja Edad Media en los Archivos Españoles* (2012), con un capítulo denominado "Los cantorales miniados de la orden jerónima en el Reino de Aragón (275-350)"².

Son treinta y dos los cantorales los que se conservan del *scriptorium* del antiguo monasterio de Santa Engracia de Zaragoza; de estos tan solo cinco se guardan en este mismo lugar. Veinticuatro de ellos, en tanto, se encuentran en la catedral de Huesca, desde la desamortización de 1835, y son tres los que se localizan en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Se trata, en definitiva, de un fondo que inicia su historia en 1493 siendo las miniaturas realizadas entre esta fecha y la de la muerte del rey Fernando II (1516), las de mayor calidad. Se trata, en definitiva, de un patrimonio que tiene en la figura de fray Gilaberto de Flandes, con obra entre 1502 y 1565, a una referencia igualmente relevante. Como testimonio de la complejidad de la obra

aquí puesta en valor cabe decir que estamos ante unos libros que han sido objeto de remodelaciones en diferentes momentos, con las dificultades que, en el orden cronológico, ello conlleva.

El profesor J. Ángel Sesma Muñoz, catedrático de Historia Medieval, es el autor de un primer capítulo; "Fernando II de Aragón, Rex Hispaniae" (pp. 15-32). Sobre este tema había escrito previamente, un libro al que denominó *Fernando de Aragón Hispaniarum Rex* (1992. 291 págs.). El hecho de que sea este monarca quien funda el monasterio de Santa Engracia hace preciso esta aportación.

A continuación María del Carmen Lacarra Ducay presenta "La iglesia parroquial de Santa Engracia y el santuario de las Santas Masas antes de la llegada de la orden jerónima" (33-46); ya anteriormente, como ella misma indica en este capítulo, había hecho aportaciones importantes al respecto: "Notas sobre la iglesia de Santa Engracia o santuario de las Santas Masas en el siglo XV" (*Aragón en la Edad Media, XVI: Homenaje al profesor emérito Ángel San Vicente Pino*, pp. 425-443); "La iglesia parroquial de Santa Engracia o santuario de las Santas Masas en el siglo XV: nuevas noticias" (*Santa Engracia: nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basilica*, pp. 83-100).

El texto de Carmen Morte García, "El Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza y Fernando II de Aragón, el rey católico" (pp. 47-98) se concibe como el fundamento principal que articula el conjunto de la obra aquí considerada. Los diferentes apartados en que distribuye lo aportado así lo indica: Los libros de canto llano en la "célebre librería" del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza; Iconografía y fuentes grabadas de las miniaturas de los cantorales; Los veinticuatro cantorales conservados en la catedral de Huesca; Los tres cantorales conservados en el

Museo Arqueológico Nacional; Los cinco cantorales conservados en la Basílica de Santa Engracia de Zaragoza.

El musicólogo Alfonso de Vicente Delgado aporta un trabajo titulado "Oficio de Ángeles: el canto llano en los coros de los monasterios jerónimos" (99-120). Parte de que "los textos jerónimos insisten en que el coro era el principal instituto de su orden"; trata, además, sobre los oficios musicales en un monasterio jerónimo. Se ocupa, también, de: El corrector del canto; Correctores del canto y sochantres: La voz de los correctores; El testimonio de Santa Engracia.

El también musicólogo David Andrés Fernández presenta, en este caso, un trabajo titulado "*Cantatur Communiter*: el canto llano en los cantorales del antiguo monasterio de Santa Engracia de Zaragoza" (pp. 121-154). Además de dar cuenta "De la importancia del canto llano en la época moderna", este autor hace un minucioso estudio que le lleva a realizar una descripción y una ordenación litúrgica a partir de este repertorio de cantorales. Hace, además, importantes apreciaciones sobre las rubricas de los cantorales, entre otras cuestiones que aborda.

La profesora Elisa Ruiz García, desde su especialidad en Paleografía, Diplomática y Codicología, titula su aportación "La escritura como figura" (pp. 155-182). Temas tales como lo que denomina "jerarquía gráfica", en relación con las iniciales aquí presentes - unas ilustradas y otras, decoradas- es una de las cuestiones trabajadas en este caso

Javier Docampo Capilla, Director del Departamento de Manuscritos, Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional, titula su capítulo "Las miniaturas de los libros de coro de la catedral de Huesca procedentes del Real Monasterio de Santa Engracia" (pp. 183-230) hace, desde su perspectiva de experto en el mundo del libro, en concreto, y de las bibliotecas, en general, una valoración de la figura de Gilaberto de Flandes, así como de otros autores a los que se denomina como Maestro A, Maestro B, Maestro C, además de poner en valor otras miniaturas de tiempos más tardíos. Es muy importante, en esta parte del libro, la descripción e iconografía de las miniaturas figurativas

Pilar Bosqued Lacambra titula su aportación "Botánica en los cantorales de la orden jerónima procedentes del monasterio de Santa Engracia" (pp. 231-256). Esta autora se ha especializado en la valoración de la botánica a partir de su presencia en el mundo del arte. En este sentido cabe citar, ya en 1989, su libro *Flora y Vegetación en los tapices de la Seo*, línea de trabajo en la que, entre otras aportaciones, cabe citar, ya en el año 2015, "Arte, botánica, historia, mitología y simbolismo en los tapices de la Corona de España de los siglos XVI y XVII (I)" (*Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, pp. 121-184)³. Cuenta, en este caso con la colaboración de Leo Vanhecke, a la hora de especificar las distintas "especies botánicas identificadas en los cantorales de la orden jerónima de Santa Engracia de Zaragoza".

Pilar Pérez Narciso, diplomada en Conservación y Restauración de Bienes Culturales, especialidad Documento Gráfico y Licenciada en Historia del Arte, escribe aquí sobre "La materialidad de los cantorales iluminados del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: soporte y elementos sustentados" (pp. 257-280). Aborda, pues, en este caso, el análisis e identificación de los materiales de los que se parte a la hora de hacer estos códices. Los pergaminos, las tintas y las técnicas pictóricas de las iluminaciones son sus principales temas de estudio

Antonio Carpallo Bautista, experto en los campos de la Biblioteconomía y Documentación, presenta un trabajo en el que trata sobre "Tipología de las encuadernaciones de los cantorales de la catedral de Huesca procedentes del monasterio de Santa Engracia de Zaragoza" (pp. 281-318). En el estudio que hace de los veinticuatro cantorales llega a la conclusión que todos ellos han sido reencuadernados, aportando precisiones importantes que le llevan a desglosar en cuatro grupos las obras aquí estudiadas, claro está, en lo que tiene que ver con sus encuadernaciones.

Josefina Pérez-Arantegui es experta en el conocimiento y conservación del patrimonio, arqueológico y artístico a través de la Química Analítica. Desde esta condición escribe "Colores y pigmentos en los libros de canto de la catedral de Huesca: estudio analítico no invasivo de los materiales empleados" (pp. 319-336). Su estu-

dio lleva a identificar los pigmentos utilizados en estos cantorales.

Se completa esta obra con: "Anexo I: Ilustraciones de las letras iniciales iluminadas de los cantorales 15^a-15^r" (pp. 337-354), firmado por Carmen Morte García y Andrés Docampo Capilla. Y un "Anexo II: Índice analítico de contenidos de los cantorales 15^a-15^v" (pp. 355-412), cuya autoría es de David Andrés Fernández. Además, cuenta esta publicación con una abundante bibliografía (pp. 413-435).

Es evidente, ante los contenidos aportados, que, como se dice en el título de la obra, se trata

de un trabajo interdisciplinar, por la variedad de perspectivas desde los que se aborda el estudio de estos cantorales. Se ha contado con un grupo de trabajo capaz de conseguir, en este libro, un resultado importante, ofreciendo mucha información sobre un campo de trabajo tan complejo como es el de la miniatura. Pero, aun siendo así, la ambición del quehacer realizado va mucho más allá de la labor de los miniaturistas, aportando información, del mayor interés, sobre cuestiones muy varias.

José Manuel García Iglesias
Universidade de Santiago de Compostela

NOTAS

¹ http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=3708389

² https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/30/_ebook.pdf

³ <http://www.realacademiabellasartessanfernando.com/assets/docs/bolet>

[BOLETIN_117.pdf?PHPSESSID=463a94ad7efa5d755f11f8618b60b7b5](https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/BOLETIN_117.pdf?PHPSESSID=463a94ad7efa5d755f11f8618b60b7b5)